

Una biografía minúscula

Tipos heroicos. Letras, orlas y rayas de la Imprenta Patriótica

IGNACIO MARTÍNEZ-VILLALBA

TRILLOS

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 2016, 181 pp.

¿ALGUNA VEZ imaginaron un álbum familiar hecho de letras y no de fotos? ¿O pensaron posible una biografía singular, poco perceptible pero no menos potente, de un personaje desapercibido de la historia escrita como lo es la letra y su evolución en la imprenta? El libro reseñado es la conjunción de estos dos acontecimientos, un lugar de encuentros entre el pasado y el futuro que nos dice mucho sin escribir tanto. Si cada palabra es un evento, cada letra es un fragmento de tiempo contenido, es la condensación de una experiencia, y este volumen nos acerca a ella.

Tipos heroicos. Letras orlas y rayas de la Imprenta Patriótica recoge en sus páginas una cátedra de curiosidad. La vida tipográfica detrás de las palabras se nos presenta aquí como un viaje a la historia de la prensa, la imprenta y las publicaciones escritas, no desde la labor del historiador, el sociólogo o el artista visual, sino desde la experiencia del artesano, del operario que maniobra con las adversidades y los artificios de la máquina del linotipo (técnica y máquina usadas en la impresión de este libro). Recorrer cada una de las páginas de este catálogo tipográfico es redescubrir las posibilidades que rodean la fuerza de lo impreso en la vasta caja de Pandora que siempre será la página en blanco.

De la linotipia y el linotipo se puede encontrar información en exceso; sin embargo, del oficio del linotipista en la actualidad se encuentra muy poco, y esta es una de las grandes hazañas del libro. El oficio del linotipista simula el de un mago compañero de una máquina del tiempo; es un oficio artesanal y mecánico a la vez, un oficio que el mismo Martínez-Villalba nos explica con justa claridad en la introducción del catálogo. En las manos no solo tenemos un listado con diferentes tipos de letras, signos, números, orlas y rayas. También tenemos un viaje al pasado,

una visita táctil a la recopilación de las tipografías que han sobrevivido en la Imprenta Patriótica, imprenta que por lo demás decidió en los años ochenta conservar la práctica de la linotipia a pesar de la tecnificación que ha rodeado el hecho de lo impreso.

Tipos heroicos, más que un manual de tipografías, también es una exploración profunda en los procesos concernientes a un tipo de impresión que hizo posible la llegada de la modernidad no solo a Colombia sino al mundo, o para ser más precisos, de una faceta de la modernidad: la circulación masiva de la cultura escrita, la expansión del mensaje antes catapultado por Gutenberg con la imprenta. Hasta el momento ningún catálogo había accedido, con tanto rigor en la investigación, a las tipografías en Colombia o por lo menos en los tipos de la Imprenta Patriótica. Tanto así que uno de los catálogos con los que se puede comparar es el de la casa tipográfica Bauer, que comparte con este libro la característica de ser una especie de museo donde seremos conducidos por los remotos e inexplorados coqueteos de las letras y su potencial formal, por las hondonadas de la experimentación a la hora de diseñar un mensaje, una pieza publicitaria o incluso un simple comunicado.

El libro como objeto no deja de ser una pieza de colección. Cada página ofrece una particularidad, comenzando por la fascinante sensación de palpar aun el peso obstinado de los sellos de plomo sobre la hoja; el papel que cobra vida por las heridas que el sello le causa; la letra que emerge a la luz del papel desde la oscuridad en la que es sumida por la tinta, y en fin, hasta llegar a la vista panorámica evolutiva. Como si de un álbum familiar se tratara, de cada uno de los tipos que han pasado por la Imprenta Patriótica, de las letras, concluimos por ejemplo que contienen en sí mismos una vitalidad insospechada: algunos saltan de barriga, otros despliegan su elegancia de trazos largos; otros, regordetes, ruedan sobre los renglones, o incluso algunos se camuflan con cambios mínimos en otros. También hace de este libro un objeto coleccionable la forma en que está cosido página por página, dejando a la vista las costuras de los pliegos y que, para el que aún

no conozca cómo se empalman hoja a hoja los folios de un libro, puede ser otro descubrimiento.

Leer este catálogo es darse la oportunidad de desplazar los límites que tenemos respecto de lo impreso como algo destinado a servir solo al papel y no a la idea; es hacer estallar el viejo concepto que existe de la letra muerta, según el cual lo escrito no vive más allá de lo que dice. Porque si hay una lección final en todo esto es que la tipografía puede otorgar una vitalidad a las ideas que las mismas palabras a veces no dimensionan. En esta excavación encontramos por ejemplo que tipos como Bodoni, Tempo o Stygian nos hacen jugar con la idea de un relato gótico y detectivesco bajo este sello; encontramos también que las tipografías crean identidad no solo para un eslogan, sino también para el tipo de discurso que se esté presentando con y en ellas, y que un libro así nos hace dimensionar la infinidad de cruces que pueden nacer de estas biografías minúsculas.

Este libro nos plantea un poderoso interrogante: ¿puede la era digital equiparar la experiencia del linotipo? Sin duda alguna, los catálogos impresos fueron para las casas tipográficas una carta de presentación en el mundo del mercado editorial, el mercado del libro y del impreso en general. Por su parte, la imprenta en el siglo XV le dijo al mundo que existía la posibilidad de masificar y sistematizar la información, la religión y la historia misma; se anudó la idea de la secuencia y con ella la de una mayor cobertura y alcance en la distribución con miras a un objetivo claro y específico: la memoria, que es la historia del tiempo, y aquí otra bella coincidencia pues fue un relojero alemán el que inventó, siglos después de la imprenta, el linotipo. Su nombre era Ottmar Mergenthaler.

Entonces, si de eso nos habló la imprenta en el siglo XV y luego el linotipo en el XIX, ¿qué nos puede decir la era digital y su infinita exploración tipográfica? Tal vez sea un interrogante que está muy lejos de resolverse. Por ahora podemos pensar en métodos conjuntos que se soporten en la artesanía de uno y la rápida masificación del otro; sería la conquista perfecta de un método que haga justicia al pasado y al futuro de la tipografía.

Esta biografía minúscula es un hallazgo gigante para la historia de la tipografía en Colombia. Su carácter táctil y taxonómico es una invitación a explorar el diseño visual en acción y el ensamblaje magistral que supone hacer un libro impreso.

Lina Alonso Castillo